

La revitalización de las lenguas indígenas

como recurso de la interculturalidad en la Nueva Escuela Mexicana

Ilana Patricia Chávez Guadarrama
México

Resumen

¿Cómo enseñar interculturalidad? Este artículo explora el poder de las autobiografías para preservar lenguas y culturas en las aulas mexicanas. En su desarrollo se analiza críticamente el discurso intercultural de la Nueva Escuela Mexicana, centrándose en la revitalización lingüística como proceso integral que reactiva tradiciones culturales y saberes ancestrales, articulando dimensiones políticas, económicas, sociales e institucionales. Como estrategia pedagógica clave, se propone el uso de autobiografías leídas en voz alta, examinando —desde la hermenéutica de Paul Ricoeur— su potencial para reconstruir identidades culturales. El estudio incorpora además un análisis sobre literacidad y hermenéutica neobarroca, proponiendo alternativas educativas contextualizadas para América Latina.

Palabras clave: Interculturalidad, Lenguas originarias, Hermenéutica, Literacidad

The revitalization of indigenous languages as a resource for interculturality in the New Mexican School.

Abstract

How to Teach Interculturality? This article explores the power of autobiographies to preserve languages and cultures in Mexican classrooms. It critically analyzes the intercultural discourse of the New Mexican School model, focusing on linguistic revitalization as a holistic process that reactivates cultural traditions and ancestral knowledge while intersecting with political, economic, social, and institutional dimensions. As a key pedagogical strategy, the study advocates for oral autobiographical storytelling, examining—through Paul Ricoeur's hermeneutics—its potential to reconstruct cultural identities. Additionally, the research incorporates an analysis of literacy and neo-baroque hermeneutics, proposing context-sensitive educational alternatives for Latin America.

Key Words: Interculturality, Native languages, Hermeneutics, Literacy

Introducción

Este artículo pretende interpretar el discurso presente en los preceptos de la Nueva Escuela Mexicana y la revitalización de las lenguas indígenas en nuestro país como un camino para promover la interculturalidad. Busca reconocer el hecho de que la pervivencia de las lenguas implica el actuar de una memoria histórica, contemplar las huellas del pasado con el propósito de mantener vivas sus tradiciones, su cosmovisión, su forma de vida. Así la formación emanada de las propias comunidades supone percibir la diversidad cultural de los grupos indígenas. Es importante destacar que este andar comunitario es reconocido en los preceptos de la Nueva Escuela Mexicana como parte de la labor en la formación de estudiantes críticos, conscientes de su entorno. Dentro de la promoción intercultural se debe considerar la revitalización de las lenguas indígenas. Revitalizar una lengua implica recuperar prácticas sociales que involucran una realidad simbólica, en donde existen ceremonias, mitos, ritos, narraciones y actividades propias de una cultura específica. En las comunidades indígenas, los saberes se transmiten en forma oral como parte de una tradición que convive con el acontecer político, económico, institucional y humano (en donde el eurocentrismo ha promovido la predominancia de la cultura escrita sobre la cultura oral). La pedagogía moderna históricamente ha implicado una lógica eurocéntrica de promoción, la lógica de comprometerse

con el desarrollo de los estudiantes que demuestren poseer ciertas competencias y habilidades estandarizadas. Hasta hace poco, predominaban la perspectiva eurocéntrica y se habían relegado todos los demás conocimientos surgidos desde la tradición de los pueblos originarios por considerarlos lo bárbaro, lo otro, lo premoderno e incluso algo falso.

Los preceptos de la Nueva Escuela Mexicana han identificado que el eurocentrismo reflejado en la pedagogía de la modernidad, históricamente ha mostrado una aparente uniformidad cultural y de procesos que en el contexto real no existen, ya que en América Latina conviven diversas culturas en cada territorio, con procesos específicos y que requieren una formación que atienda en forma particular a los pueblos indígenas latinoamericanos.

Es justo esta cuestión la que evalúa la perspectiva formativa de la Nueva Escuela Mexicana y por ello brinda un marco curricular distinto, en donde desde la perspectiva comunitaria, se pretende formar sujetos con pensamiento crítico, aprecio a su origen y a su identidad cultural.

Dentro de este esquema es que podemos considerar la revitalización de las lenguas indígenas en aras de visualizar una perspectiva más amplia y enriquecedora.

Desarrollo

Una de las actividades más comunes para poder revitalizar las lenguas indígenas es la experiencia de elaboración de autobiografías; esta denota una experiencia intercultural, ya que considera la existencia de una perspectiva desde los propios actores, desde su origen, de un modo más directo y que contribuye a frenar el denominado desplazamiento lingüístico que implica desde la pérdida paulatina del uso de la lengua hasta su desaparición. Dentro del proceso de elaboración de autobiografías se va dando espacio tanto al desarrollo de la lectura como al de la escritura, como parte del procedimiento que lleva a un esquema de literacidad, ya que parte de un contexto específico y se va organizando hasta configurarse. Este esquema comprende a la lectura y la escritura en un contexto amplio, en donde también los procesos comunitarios se hacen presentes.

De acuerdo con Córdova (2016), la literacidad abarca generar producciones escritas y da cabida a publicaciones y materiales que también pueden difundirse en los medios masivos:

El problema que muestra la literacidad en lenguas indígenas, a partir de privilegiar la estandarización y alfabetización en lugar de fomentar el uso cotidiano y comunicativo de las mismas, permite observar la complejidad de no solo imaginar la RL [Revitalización Lingüística], sino la producción y consumo de literatura indígena por hablantes plenos de la lengua. Si bien ya existen ciertos caminos abiertos por algunos artistas indígenas, aún falta mucho por conquistar. (p.41)

Por consiguiente, al analizar los contextos y sus dinámicas particulares, es fundamental reconocer que estos responden a procesos históricos complejos. La memoria histórica —como patrimonio colectivo e individual— no solo preserva el recuerdo y facilita la reflexión crítica sobre el pasado, sino que también moviliza tensiones entre temporalidades (pasado-presente). Estas tensiones, lejos de ser estáticas, pueden catalizar transformaciones sociales que, en su trayectoria, abran caminos hacia la revitalización lingüística.

En la actualidad, los pueblos indígenas han propuesto mejoras para todos los ámbitos de su vida, reconociendo la importancia de la educación, el aprendizaje y desaprendizaje de las formas tradicionales dentro de sus estructuras y esto lo podemos observar al aplicar planes y programas desde contextos particulares, como considera la Nueva Escuela Mexicana.

En la experiencia de redacción de autobiografías se atiende a las identidades étnicas de los grupos indígenas. Estas identidades étnicas son *“aquellas construcciones ideológicas derivadas del contraste entre los grupos cultural y socialmente diferenciados, a los que no se puede entender de manera independiente de los contextos estatales e interétnicos en los que se desarrollan”* (Bartolomé, 2006, p. 21). Los grupos indígenas en nuestro país han tenido que construir un discurso sobre sí mismos ante la identidad nacional, a partir de su búsqueda de un mejor acceso al presente: *“Una etnia se ve así inducida a manifestarse como una totalidad inclusiva y exclusiva diferenciada de otras colectividades posibles, aunque esa totalidad tienda a ocultar su posible heterogeneidad interior”* (Bartolomé, 2006, p. 23).

Así la cuestión cultural implica una aceptación de la pluralidad de las culturas; pluralidad de voces con puntos en común, pero también con heterogeneidad en su interior. Reconocemos aquí que existe un juego de voces individuales que exponen, narran su vida, la comparten, la plantean dentro de una atmósfera discursiva autónoma en convivencia con lo occidental.

Considerando estos aspectos, el discurso intercultural dentro de la Nueva Escuela Mexicana se percibe y se vive de acuerdo con la recepción que se tenga sobre el significado de este. Así, podemos recalcar que la recepción y apropiación de este discurso no son acriticas, sino que dependen de la adopción, el rechazo de elementos y la resignificación que hagan los actores educativos desde sus trayectorias, sus comparaciones, sus percepciones y sus intereses. Actores que, al narrarse, cuentan su historia, pero esta historia atiende a una configuración:

El hombre solo sabe de sí al contar y contar-se lo que hace y lo que pasa. La ipseidad¹ —la identidad del quién— se asienta en el relato de lo que ha hecho con su vida y de lo que en ella le ha pasado. Porque a lo largo de la existencia nos pasan muchas más cosas que las que hacemos. Y también estas configuran nuestra identidad narrativa. (Ricoeur, 2004, p. 28)

De esta manera, podemos resaltar que una lengua implica una cosmovisión, una manera de percibir y actuar de acuerdo con el cosmos; una relación con el universo, los dioses o deidades, la humanidad, la naturaleza, que en los pueblos indígenas tiene connotaciones específicas. De acuerdo con Paul Ricoeur:

Es el código lingüístico el que da una estructura específica a cada uno de los sistemas lingüísticos que conocemos, como los discursos, lenguas habladas por diferentes comunidades. Lengua aquí significa entonces algo distinto a la capacidad general de hablar o a la capacidad común para expresarse verbalmente. Designa la estructura particular del sistema lingüístico. (Ricoeur, 2004, p. 18)²

Entonces, la lengua en esta acepción ricoeuriana nos permite mirarla en forma más amplia y reconocer que la revitalización lingüística no solo se da en la escuela, también es parte del día a día comunitario; las familias al interactuar y comunicarse transmiten su lengua, su cultura.

Desde su tradición cada individuo interpreta un horizonte que involucra el lenguaje, que en el caso de los pueblos indígenas atiende a una cultura de resistencia.

En esta resistencia está implicado el defender la pervivencia de las lenguas indígenas; así pues, es importante que se siga promoviendo el uso desde la familia, las tradiciones, las aulas, las políticas estatales y desde el arte:

Las acciones a favor de la preservación de las lenguas indígenas han llevado a documentar la tradición oral y generar diversas colecciones bibliográficas sobre la tradición oral indígena en diversas lenguas, la proliferación de concursos de literatura indígena, así como de poetas y escritores indígenas. (Córdova, 2016, p. 24)

Para Córdova y Flores (2006) son importantes las siguientes consignas para revitalizar una lengua:

- a) Documentación
- b) Elaboración de materiales pedagógicos
- c) Formación de maestros en lengua
- d) Diseño e Implementación de políticas públicas
- e) Concientización pública
- f) Búsqueda de financiamiento
- g) Apoyo técnico y/o logístico
- h) Difusión de la lengua en medios de comunicación masiva

De acuerdo con estas consignas, podemos encontrar que algunos aspectos se trabajan dentro del enfoque de la Nueva Escuela Mexicana y otros son áreas de oportunidad específicas para los acompañantes pedagógicos, como la elaboración de materiales y la formación de maestros en lengua. Otros más forman parte de la labor del Estado, como la elaboración e implementación de políticas públicas, financiamiento y logística.

Así, dentro de las estrategias que se llevan a cabo, se pueden incluir la labor de las radios comunitarias en las diferentes regiones, el uso de redes sociales y otros medios digitales. Estas tareas nos hablan de la posibilidad de que la comunidad escuche relatos en sus diferentes lenguas y contribuyen con esto a un ciclo de reconocimiento y promoción de las lenguas originarias.

Es importante reconocer que las actividades que se proponen llevar a cabo para la formación dentro de la Nueva Escuela Mexicana inician a edades tempranas, debido a las propias necesidades de formación en nuestro país y dentro de ello, también se pretende que se atienda a una identidad cultural que reconozca la necesidad de la descolonización del pensamiento.

De esta manera, podemos encontrar una postura hermenéutica cuando:

Somos conscientes que la transformación de las coloniales relaciones de poder es un proceso de larga duración que pueden ser modificadas solo a muy mediano plazo, pero el campo educativo es un espacio privilegiado para promover este tipo de procesos. La experiencia de educación comunitaria que se logró impulsar permitió a quienes participamos en él (estudiantes, facilitadores y otros miembros de las comunidades) ponernos en los zapatos del otro, para entender tu propio lugar, tu propia cultura y las condiciones de subalternidad existentes, para construir hacia adelante desde un lugar reflexivo, asumiendo la responsabilidad de impulsar los procesos para transformar la realidad, en lo individual, en lo familiar, pero sobre todo la dimensión comunitaria. (Flores, 2008, p. 37)

En este esquema podemos considerar a la pedagogía náhuatl “Titomakoua³: te ayudo, me ayudas, nos ayuda-

³ N. del E.: *Titomakoua* es una palabra de origen náhuatl que puede traducirse como “nos ayudamos entre todos” o “ayuda mutua”. Expresa una práctica de reciprocidad y solidaridad comunitaria, en la que los miembros de una colectividad se sostienen mutuamente. El término se forma con el prefijo *tito-*, que denota colectividad, y *makoua*, que significa “ayuda” o “colaboración”.



mos entre todos”; esto tiene una connotación de solidaridad, de reciprocidad, de considerar a todos y, a la vez, de resistir contra las lógicas del mercado para revitalizar las lenguas indígenas originarias, hacer valer los derechos comunitarios, apoyar a los familiares, reconstruir la memoria histórica, rescatar la identidad indígena.

En el camino hacia la revitalización lingüística, la elaboración de autobiografías en la lengua originaria de los estudiantes se nos revela como una de las estrategias y, desde el programa de la asignatura, se puede desarrollar la actividad sugiriendo al acompañante pedagógico el enfoque de aprendizaje colaborativo, el aprendizaje en pares, la interacción y el intercambio de información que se genera al momento en que los estudiantes dan lectura en voz alta a sus autobiografías, hacen comentarios, preguntan al acompañante pedagógico y comparten con sus compañeros.

Aquí podemos observar que los enfoques sugeridos para llevar a cabo esta experiencia son adoptados de la pedagogía moderna y dan estructura a los planes de estudio, permitiendo visualizar la importancia de no descuidar la tradición pedagógica heredada, pero uniéndose a la perspectiva comunitaria en lo que Gadamer (1977), consideraría una fusión de horizontes, un choque de perspectivas que, a su vez, pueden dialogar y generar algo nuevo y armónico.

El acuerdo sobre el tema, que debe llegar a producirse en la conversación, significa necesariamente que en la conversación se elabora un lenguaje común. Este no es un proceso externo de ajustamiento de herramientas y ni siquiera es correcto decir que los compañeros de diálogo se adaptan unos a otros, sino que ambos van entrando a medida que se logra la conversación, bajo la verdad de la cosa misma, y es esta la que los reúne en una nueva comunidad. (p. 238)

Este panorama nos revela cómo la estrategia didáctica propuesta se puede aplicar para cualquiera de las lenguas originarias y consiste en que los estudiantes escriban y narren su autobiografía en su lengua originaria y puede o no acompañarse de dibujos que apoyen la explicación de su contenido. En la autobiografía los estudiantes redactan su historia personal y así nos permiten interpretar una serie de elementos que aparecen en cada uno de los relatos, como

la historia familiar, tradiciones, respeto a los mayores y a la naturaleza, mostrando una forma de vida, un conjunto de valores. Por ejemplo, en las autobiografías puede estar presente el rol de la mujer en la cosecha, la elaboración de alimentos, la elaboración de bordados, el cuidado de la familia, etcétera, pero también puede permitir un pensamiento crítico, la generación de una conciencia social comunitaria, la resistencia y la tarea de descolonizar el pensamiento.

Sabemos que las lenguas indígenas se pierden por diferentes factores físicos, políticos, económicos, de discriminación y racismo, en donde los propios hablantes consideran que hablar en su lengua les resta oportunidades en el mundo actual. Por ello, dentro de los esfuerzos para preservarlas, se puede mencionar:

...orientar a los jóvenes indígenas a la creación y autonomía de prácticas que conlleven a construir conocimiento, a rescatar el saber popular, la memoria colectiva, la cultura y las prácticas y saberes de la agricultura, partiendo de que el conocimiento se comparte apostando por una pedagogía liberadora, autónoma y democrática que conlleve a la pedagogía de las identidades culturales. (Alonso, 2004, p. 118)

En este esquema, la autobiografía, como experiencia, permite que los acompañantes pedagógicos se adentren en la narrativa de los estudiantes indígenas; adentrarse e interpretar y comprender cómo ha sido su vida, su memoria histórica, los intereses del alumno, lo que escribe, narra y comparte. También, el acompañante pedagógico puede brindar su guía a los estudiantes para que se reencuentren con ellos mismos y reconozcan la importancia de darle valor a sus lenguas maternas.

Si atendemos a la filosofía hermenéutica de la memoria y el olvido, para este análisis, podemos decir que la autobiografía permite generar una catarsis dando respuesta a muchas interrogantes e intentando sanar heridas. La autobiografía es un recurso muy utilizado en la educación; lo importante aquí es que cumple la función de un trabajo inicial para revitalizar las lenguas de los estudiantes y su papel para fomentar el desarrollo de la escritura:

La autobiografía es pues una suerte de autonarración escrita, por medio de la cual el escritor novato puede reelaborar su mundo, reescribir y recolectar de la memoria los acontecimientos que se han presentado a lo largo del tiempo. Así mismo uno de los aspectos que caracteriza a la autobiografía es la identidad entre el narrador y el protagonista de la misma. La vida de esta persona, los estados de ánimo, las emociones y sentimientos y su desarrollo personal son asuntos del relato. (Kohan, 2022, p. 22)

Con esto, de acuerdo con Kohan (2022) reafirmamos que de alguna manera en la autobiografía se unen memoria, sentimientos, emociones y acontecimientos que en un espacio temporal reconstruyen identidad y dan paso al pensamiento creativo. Además de este último, en la revitalización de las lenguas también está el dar fuerza a la identidad, generar en los estudiantes confianza, seguridad y autoestima.

La autobiografía es solo un sencillo ejemplo de las estrategias que llevan a cabo los acompañantes pedagógicos, pero que reúne elementos viables de ser considerados en otras actividades en las escuelas mexicanas. Aparte, nos brinda la oportunidad de llevar a cabo la interpretación de otros lenguajes.

Metodología

En este análisis se remite a la interpretación que implica atender a otro tipo de lenguajes no considerados por la tradición escolar eurocéntrica, pero que apelan al espíritu humano, lo que implica un ser simbólico en relación inherente con la naturaleza, dotado de sensibilidad y animalidad, aspectos a los cuales atiende ese simbolismo.

Por ello, en primera instancia se analiza la Propuesta Formativa en general dentro de la perspectiva de la Nueva Escuela Mexicana, considerando que su actuar involucra a las necesidades comunitarias de los propios pueblos indígenas, producto de una lucha incesante que delimita los márgenes del Estado, implica una acción desde otra lógica que no responde a la lógica central homogénea, porque esta es la generadora de otra perspectiva de formación. En el caso de los pueblos indígenas:

Todo el que vive en un pueblo indígena tiene la obligación de dar trabajo a su pueblo y cooperar, ayudar o participar en proyectos colectivos. El servicio tiene varias modalidades. Normalmente consiste en cumplir con algún puesto que forma parte de un conjunto conocido como el sistema de cargos y que está conformado de puestos rotativos, que duran un año (aunque puede ser por más tiempo), y las personas que los asumen no reciben ningún tipo de pago monetario. (Neff, 2012, p. 34)

Entonces, en estos pueblos podemos observar la importancia de la reciprocidad, del trabajo conjunto en beneficio de todos, un cuidado de sí mismo al igual que de cualquier otro, un acercamiento a una postura más armónica.

Se considera entonces el enfoque de la hermenéutica textual: “La hermenéutica es la disciplina de la interpretación; trata de comprender textos, colocarlos en sus contextos respectivos. Con eso el intérprete los entiende, los comprende frente a sus autores”. (Beuchot, 2005, p. 4). Así, esta interpretación implica reconocer que los discursos presentes dentro de las propuestas formativas y sus prácticas culturales y experiencias didácticas refieren a un texto que implica otro lenguaje, el lenguaje simbólico, la comprensión de la experiencia de vida, de distintos lenguajes, el entendimiento humano, lo que requiere expresarse con el cuerpo, con los sentidos.

Concretamente, la experiencia de revitalización lingüística a través de la escritura y narración de autobiografías implica un texto, una obra humana: “El texto es el objeto a interpretar y puede ser escrito, hablado, actuado, etcétera. La interpretación es la comprensión tomada como un proceso cada vez más profundo, más penetrante en el significado del texto.” (Beuchot, 2005, p. 22).

Si bien cada escuela desarrolla en sus aulas aspectos de la pedagogía moderna (planes, programas, etc.), los preceptos de la Nueva Escuela Mexicana parten de la consideración de propuestas comunitarias propias que, como ya se men-



cionó, responden a otra cosmovisión para la formación integral de los educandos desde una perspectiva que pretende ser liberadora.

Para el acercamiento a la experiencia didáctica de redacción de autobiografías se puede utilizar el recurso de la entrevista, pensando en dejar hablar a los acompañantes pedagógicos, a partir de considerar el cómo se desarrolló esta experiencia y dejando que el propio acompañante pedagógico narre en forma libre su experiencia. Todo esto como parte de una evaluación formativa amplia.

Los actores inmersos en esta experiencia pueden narrar sus vivencias. Esto nos lleva a explorar especificidades, su nacimiento, su acción, su capacidad de cambio en el tránsito multicultural, sus mediaciones y su campo metafórico, a partir del cual, podemos recrear mundos posibles desde identidades culturales particulares.

Esta experiencia no es del todo fácil, ya que algunos estudiantes pueden no recordar mucho de sus lenguas originarias o les puede costar trabajo escribir más allá de un párrafo y, en ocasiones, si el maestro no domina la lengua o algún compañero tampoco, habrá algunos vacíos o una combinación de su lengua materna con el español.

Sin embargo, a través de esta actividad, puede recuperarse el vocabulario, que la mayoría de las veces se acompaña de imágenes y traducciones que le dan más referencias. En las autobiografías se puede observar sobre todo narraciones interesantes de los estudiantes.

Los actores clave como los acompañantes pedagógicos, los estudiantes y algunos miembros de la comunidad al relatarse en las conversaciones, contarán sus historias y estas están acompañadas de su pasado, su presente y su proyección al futuro. Este conocimiento de sí mismos que se logra a partir del relato puede servir para la reflexión de sus propios actores, los cuales, parten de la interculturalidad crítica, la descolonización del pensamiento y la autonomía para sostener sus actividades dentro del esquema intercultural de la Nueva Escuela Mexicana.

Diversos autores hablan de esta necesidad de mirar a la interculturalidad desde una perspectiva crítica en un afán por construir caminos alternativos en la educación, acompañando los saberes tradicionales canónicos y los saberes de las comunidades. Partiendo de una educación crítica que de acuerdo con Diez (2022) involucra:

...la pluralidad de las visiones del profesorado que existe en la escuela pública, apoyando su formación inicial y permanente desde un enfoque también crítico y comprometido con la justicia social; la exclusión de creencias confesionales de la educación, limitándose al ámbito privado y personal; concibiendo el proceso educativo como diálogo, debate, pregunta y cuestionamiento que ayude a entender qué está pasando, vinculando la escuela a la vida; una metodología que impulse a pensar por sí mismo de forma razonada y argumentada; una educación que estimule la crítica y ayude a analizar la realidad desde diferentes perspectivas; que argumente las posiciones con razones y sea capaz de acercarse a otros enfoques y perspectivas, también de forma analítica y crítica; en definitiva, que nos ayude a vivir en comunidad anteponiendo el bien común al interés egoísta. (Diez, 2022, p. 105)

La interculturalidad en su fase crítica implica una posición, un cuestionamiento sobre las relaciones de poder; la interculturalidad es necesaria para todas las sociedades. De acuerdo con Walsh (2012), se cuestiona el patrón colonial del poder moderno que produce deshumanización, pero de otro lado promueve y reconoce otras formas de crear, aprender, enseñar y soñar mundos alternativos.

El trabajo también tiene que ver con una pedagogía que considere los derechos indígenas como: el derecho a la identidad, derecho al acceso a los servicios básicos, territorio, gestión territorial, el acceso a la tierra, el manejo del medio ambiente, derechos colectivos, derechos humanos, identidades colectivas, tal como lo considera la Nueva Escuela Mexicana.

Discusión

La escritura y narración de autobiografías es una estrategia adecuada en el camino de revitalización de las lenguas indígenas dentro de la perspectiva de interculturalidad crítica de la Nueva Escuela Mexicana nos permite considerar la existencia y convivencia de varios grupos, sus culturas en un territorio específico. Acercarnos a su cultura, su sentido simbólico, su perspectiva.

Al comprender estas prácticas las unimos a su contexto para continuar la espiral hermenéutica, a partir de nuestro diálogo con el texto (comprendido como contexto). De esta manera nos preguntamos ¿qué relatan sus actores?

Los pueblos indígenas históricamente han expresado la necesidad de salir de la subordinación en que han vivido, tener responsabilidad ecológico-social, afirmar la identidad, mantener la tradición oral y revitalizar sus lenguas entre otros aspectos.

Este camino nos hace pensar en la necesidad de analizar desde una mirada crítica otra realidad latinoamericana, donde se promueva la diversidad y la importancia de la cultura de la oralidad, pero también de la escritura en un andamiaje entre la escuela y la comunidad. Esta experiencia de revitalización lingüística a partir de sus actores nos hace reflexionar sobre la importancia de valorar las narraciones en lenguas originarias, valorar lo que la literacidad propone.

Aunado a esto, la presencia de las lenguas implica también una memoria histórica. Se pretende que los estudiantes mantengan huellas de su pasado que los acompañen con el propósito de mantener vivas sus tradiciones, su cosmovisión, su cultura.

Habría que reconocer que la ideología neoliberal y la ideología eurocéntrica son procesos dominantes en las sociedades del mundo. La cuestión es que el eurocentrismo está basado en una percepción general de la historia unida al progreso, el establecimiento de relaciones humanas estandarizadas y naturalizadas bajo el referente del capitalismo, la homogeneidad y la predominancia de un saber sobre otro, una cultura sobre otra, una raza sobre otra y eso tiene consecuencias para la vida y la educación de los pueblos indígenas.

Sabemos que históricamente la conquista y la supeditación de los pueblos indígenas implicaron la opresión, el desconocimiento de lenguas, cosmovisiones, saberes propios y tradiciones orales, formas de vida y organizarse.

Desde la modernidad, en el imaginario social se establece la idea de raza como si hubiera una diferencia biológica entre seres humanos, una supremacía de unos sobre los otros con el fin de sostener un darwinismo social, en donde los más aptos y capaces (los no bárbaros)

subsistirán. Sin embargo, esta idea es incapaz de sostenerse, ya que no existe comprobación de tal diferencia.

El panorama posmoderno nos muestra una modernidad en desequilibrio que, junto a los desastres ecológicos, la sobreexplotación obrera y el descuido en los valores humanos permean la cultura global. En la actualidad, los pueblos indígenas siguen siendo desplazados, invadidos, asimilados y exiliados.

Actualmente nos encontramos en un proceso de pérdida de intimidad en nuestras vidas, rotas por el neoliberalismo. La experiencia de la redacción de autobiografías nos hace reconocer que es necesario:

...que sus voces permanezcan independientes y, como tales, se combinen en una unidad de orden superior en comparación con la homofonía. Si se quiere hablar de la voluntad individual, en la polifonía tiene varias voluntades individuales, se efectúa una salida fundamental fuera de las fronteras de esta. Se podría decir de este modo: la voluntad artística de la polifonía es voluntad por combinar muchas voluntades, es voluntad del acontecimiento. (Bajtín, 2005, p. 38)

En esta pluralidad de voces está implícito considerar el discurso intercultural, apelar a un multiculturalismo latinoamericano que sostenga valores para el bien común. La realidad latinoamericana en esencia todavía tiene características sociales de esperanza, creyendo así en lo que el ser humano significa, en que aún pueden construirse valores que nos lleven a entender la posmodernidad desde una postura hermenéutica distinta al nihilismo, en apego a experiencias educativas liberadoras.

Estas experiencias educativas liberadoras pueden realizarse en atendiendo a una hermenéutica barroca. Ante la opresión actual de las economías globales, el barroco propone una de las alternativas a la opresión: romper con la homogeneidad, salir de la mediatización del sistema capitalista, sin dejar de lado la modernidad y su visión racional, rescatando el sentir humano en el que se incluyen el placer y el erotismo, los cuales reconocen que el hombre es un ser que necesita de sentido, por ser inacabado, incompleto. Este sentido supone una creatividad que puede estar presente en la educación, una formación que considere el

ethos barroco latinoamericano: “Una educación entendida hermenéuticamente tendería a la analogía entre lo racional y lo sensible, entre el pensamiento lógico y creativo, en la formación de la conciencia” (Hernández, 2020, p. 29). Aquí podemos decir que debe existir una armonización entre los conocimientos heredados por el eurocentrismo y los conocimientos locales.

El pensamiento barroco parte de reconocer un mestizaje que nos habla de una mezcla cultural, una visión alternativa a la racionalidad, desde otros lenguajes. Así, una propuesta educativa desde el barroco tendría que partir del simbolismo humano, de considerar al hombre como inacabado en la búsqueda de sentido permanente, de llenar un vacío. Es necesario considerar a la cultura desde el símbolo, desde el sentido del ser, un ser inmerso en un universo simbólico:

...compuesto por física y significados, que nos permite interpretar tanto el mundo material como el social. Por eso, entender a otras personas, requiere una tarea de interpretación que supone esforzarse por comprender el sentido que dan a lo que están haciendo. (García, 2009, p. 107)

El hombre se construye en lo social; hay que buscar los elementos que enaltezcan la dignidad humana, no se trata de decir que toda práctica es aceptable. Para ello necesitamos reconocer qué es un ser humano.

De acuerdo con García (2009), un ser humano es un ser corpóreo, pero es más que su cuerpo: es un sujeto individual, aunque necesita de la sociedad formada por sus semejantes. Sus capacidades cognoscitivas se orientan no solo a la contemplación teórica, sino también a la acción práctica y a la producción técnico-artística; y experimenta una serie de necesidades materiales, biológicas, cognitivas, afectivas, estéticas y trascendentes que tiene que satisfacer.

Por eso, la educación desde la perspectiva de la Nueva Escuela Mexicana puede integrarse reconociendo la necesidad de centrarse más en el ser humano, su simbolismo, sus necesidades, sus pulsiones, para generar acciones para su sobrevivencia, su resistencia, su bienestar. En consecuencia, es necesario considerar a la hermenéutica de la

multiculturalidad, la cual, apuesta por una educación más humana, reconocer al otro, cuidar al otro:

...tener una inteligencia que permite establecer un nuevo modo de experimentar con el mundo y de relacionarse con él distinto de la mera interacción física. Este modo de comprensión del mundo se caracteriza por la capacidad de reconocer que, además de objetos, hay también en él otras personas —es decir, otros sujetos inteligentes semejantes a uno mismo, con capacidad de pensar y de sentir—. Reconocerse a sí mismo y a los demás seres humanos como personas conduce a establecer con ellos unas relaciones diferentes a las que se mantienen con el resto de los seres materiales. Mientras que estos últimos existen en un mundo físico de espacio y tiempo, cada persona habita además en un universo de significados: la cultura. (García, 2012, p. 102)

La racionalidad basada en el barroco incluye la moderación, la diversidad cultural, el diálogo, la igualdad con el predominio de la diferencia. El análisis desde la postura de la hermenéutica barroca parte del pasado para la explicación del presente. Para Arriarán (2007), la racionalidad del barroco puede ser una alternativa a la situación posmoderna que vivimos en la actualidad, en donde la posmodernidad se entiende como: “mestizaje positivo entre las prácticas culturales, las imágenes y los símbolos de la modernidad occidental y de las tradiciones culturales locales” (p. 94).

La racionalidad barroca no cae en una postura nihilista, sino que toma el sentido común: “en el tiempo barroco se atiende mucho a la vida personal, a la salvación individual, pero en el seno de algo universal, como es la comunidad, el bien común, o como es el llamado universal a la salvación, de gracia divina” (Arriarán-Beuchot, 1999, p. 36).

Para salir de la postura nihilista se debe atender a los mitos, los símbolos; profundizar en el sentir y actuar humanos, la cultura, la naturaleza simbólica, el camino a la liberación a través de una crítica del actuar cotidiano.

Este pensamiento crítico es el que pretende fomentar la Nueva Escuela Mexicana:

La formación ciudadana es un camino para la transformación social y depende de educar personas críticas, participativas y activas que procuren procesos de transformación por la vía de la innovación, la creación de iniciativas de producción que mejoren la calidad de vida y el bienestar de todos. Quienes son formados en la Nueva Escuela Mexicana emplean el pensamiento crítico gestado a partir de análisis, reflexión, diálogo, conciencia histórica, humanismo y argumentación fundada para el mejoramiento de los ámbitos social, cultural y político. Asimismo, poseen capacidades que favorecen el aprendizaje permanente, la incorporación de métodos colaborativos e innovadores, avances tecnológicos e investigación científica y usan la libertad creativa para innovar y transformar la realidad en beneficio de una mejor distribución de la riqueza. (Secretaría de Educación Pública, 2019, p. 6)

Esta formación se promoverá durante toda la educación básica y se espera forme individuos más centrados en valores que promuevan más el espíritu humanista y de reciprocidad. Es justo aquí en donde se pueden unir los preceptos de la Nueva Escuela Mexicana con lo que el neobarroquismo propone y así provocar la formación de seres ávidos de valores e integrales.

Referencias

- Alonso, L. (2004). La Universidad Intercultural de Los Pueblos del Sur. *Revista Mexicana de Investigación Educativa*, 19(60), 103-128.
- Arriarán, S. y Beuchot, M. (1999). *Filosofía, neobarroco y multiculturalismo*. Ítaca.
- Arriarán, S. (2007). *La hermenéutica en América Latina*. Ítaca.
- Bajtín, M. (2005). *Problemas de la poética de Dostoievski*. Fondo de Cultura Económica.
- Bartolomé, M. (2006). *Procesos Interculturales. Antropología política del pluralismo cultural en América Latina*. Siglo XXI.
- Beuchot, M. (2005). *Perfiles esenciales de la hermenéutica*. UNAM.
- Córdova, C. (2016). *Lenguas indígenas y educación: una mirada desde la diversidad*. Editorial Académica Española.
- Córdova, L y Flores, J.A. (2006). *Guía de revitalización lingüística: para una gestión formada e informada*. https://www.academia.edu/4485362/Guía_de_revitalización_lingüística_para_una_gestión_formada_e_informada.
- Díez, E. (2022). *Educar frente al neofascismo. Pedagogía antifascista. Construir una pedagogía inclusiva, democrática y del bien común frente al auge del fascismo y la xenofobia*. Octaedro.
- Flores, J. (2008). Las Luchas indias, sus intelectuales y La Universidad Intercultural de los Pueblos del Sur (México). *OSAL: Observatorio Social de América Latina*, 8(23)
- Gadamer, H. (1977). *Verdad y Método*. Salamanca: Ediciones Sígueme, Tomo I.
- García, M. (2012). *La educación como actividad interpretativa. Hermenéutica y filosofía de la educación*. Dykinson.
- García, M (2009). *Aprender a ser humanos. Una antropología de la educación*. Ediciones de la Universidad de Navarra.
- Hernández, E. (2020). *Pedagogía Hermenéutica*. Torres Asociados.
- Kohan, S. (2002). *Escribir sobre uno mismo*. Alna Editorial.
- Neff, F. (2012) Las poblaciones indígenas frente a los mestizos: convivencia, participación y discriminación. En *Guerrero un estado multicultural*. UNAM.
- Ricoeur, P. (2004). *Del texto a la acción. Ensayos de hermenéutica II*. Fondo de Cultura Económica.
- Secretaría de Educación Pública. (2019). *La Nueva Escuela Mexicana: principios y orientaciones pedagógicas*. Subsecretaría Educación Media Superior.
- Walsh, C., Viana, J. y Tapia, L. (2010). *Construyendo interculturalidad crítica*. Instituto Internacional de Integración del Convenio Andrés Bello <https://aulaintercultural.org/?download=11113>

Ficha de autora

Iliana Patricia Chávez Guadarrama

ilianapatricia318@gmail.com

Licenciada en Administración Educativa, Maestra en Desarrollo Educativo por la Universidad Pedagógica Nacional y Doctora en Educación y Diversidad por la Universidad Pedagógica Nacional. Se ha desempeñado en la Dirección General en Academia de Artes e Idiomas en México. Es integrante de la Red Doctoral para la Educación Mexicana.